



LIBRO DEL MES DE
JULIO

Héctor Bravetta

Nelson

1943

Breve biografía de Horacio Nelson partiendo de la presente obra

Hablar de Horacio Nelson, es hablar del intrépido marino que se hizo reconocido navegante y héroe de una nación a lo largo del mundo debido a su audacia y valeroso espíritu de lucha en la batalla, aún a pesar de las vicisitudes a las que tuvo que enfrentarse en su vida.

Nace en Burnham-Thorpe, condado de Norfolk, el 29 de septiembre de 1758, recibiendo su nombre por un tío de su madre, Horacio Walpole. Sus padres, Edmund Nelson, párroco de dicho pueblo, y su madre Catherine Suckling, tuvieron además de a Nelson, nueve hijos más de los que solamente tres llegaron a la adultez. Al quedarse huérfano de madre a muy temprana edad, quién se encargó de despertar en éste la afición por la navegación fue su tío Maurice Suckling, capitán de navío, y gracias al cual embarcó Nelson en 1770 a la edad de 12 años como guardia



marina o *"midshipman"* en el *"Redoubtable"*, al mando de su tío. Fue el propio Nelson, tras leer un periódico y enterarse de la noticia de que su tío había sido nombrado comandante de dicho navío, quien decide ingresar en la Armada, teniendo en cuenta que tras la muerte de su madre éste había prometido encargarse de él y sus hermanos, y sabiendo que su padre debería sacar solo adelante a dicha familia tan numerosa, decidió alistarse, quitándole esa carga de encima. Desde que nace y a lo largo de toda su vida Horacio Nelson va a padecer todo tipo de enfermedades y dolencias y que asimilará como parte de sus propias batallas personales, lo que hará de él un hombre reflexivo y temerario.

En el Redoubtable estuvo poco tiempo ya que fue desarmado al cesar la amenaza de guerra entre España e Inglaterra a propósito de las Islas Falkland. Así fue como Suckling se hizo con el mando del *Triumph*, un buque de vigilancia en el río Midway. Así es como Nelson vuelve a embarcarse con su tío, aumentando

sus conocimientos sobre náutica poco después en un velero que lo llevaría hacia las Indias Occidentales.

En este espacio de tiempo Nelson adquirió cierta aversión por el servicio del rey, pensando incluso en dejar la marina militar y volviendo en 1872 al *Triumph*. Inspirado por su tío denegó del pensamiento de abandonar y progresó en sus estudios de navegación, lo que le hizo asumir sin miedo multitud de responsabilidades personales y profesionales.

A los pocos meses Nelson se entera de que el Conde de Sandwich, primer Lord del Almirantazgo propone enviar una expedición a los mares polares con el



propósito de concretar hasta qué latitud nórdica es posible avanzar y además buscar un paso desde el océano Ártico al Pacífico. A pesar de su débil y enfermiza complexión se alista a dicha expedición y es capaz de vencer este obstáculo valiéndose de su estoicismo para lograr tan temerarios éxitos. En 1773, recomendado por su tío embarca en la fragata *Seahorse*, al mando de George Farmer, de manera que se dirige a las Indias, donde sufre de una grave enfermedad que le reduce a la apariencia de un esqueleto semiparalítico, tras la cual sufre de depresión y es trasladado

de nuevo a Inglaterra en el "*Dolphin*". Su tío lo recibe como Inspector de la Marina, haciendo que pueda embarcarse como teniente en el Worcester destinado a custodiar un convoy para Gibraltar. En 1787 es elevado de cargo y embarca en la fragata *Lowestoffe* destino Jamaica, bajo las órdenes de Guillermo Locker, quién estimó en gracia sus cualidades y estableciendo una relación de amistad fuerte, intercambiando correspondencia durante años, lo que ha sido de

gran valor para los historiadores ya que se conservarían las cartas escritas desde 1777 a 1783.

En la guerra de la Independencia de Estados Unidos en 1778, su intervención es destacada apresando piratas. El Almirante Parker le admite como tercer teniente en el navío Bristol pudiendo ascender a primer teniente por antigüedad y el ataque de la fiebre amarilla a los demás en 1778. En ese año muere su protector, el tío Maurice. Recibe entonces el apoyo y ayuda de Sir Parker y su mujer, quienes lo aprecian mucho y terminan tratándole como si de un hijo se tratase. El Almirante Parker le confiere el grado de commander ese mismo año, dándole el mando del bergantín *Badger*. En 1779 asciende a post-captain, y es nombrado comandante de la fragata *Hinchimbrook*.

En el presente libro se hace alusión a cómo siendo tan joven y sin emprender aún batalla alguna es capaz de llevar una carrera tan rápida en la marina mientras que sus contemporáneos ganaban sus grados a base de espada encontrándose con menos antigüedad. El éxito de Nelson residía precisamente en la capacidad de ganarse la confianza de sus superiores y subordinados. Su pensamiento constante era conseguir gloria y honor, palabra que solía emplear mucho. A pesar de su aspecto de delicada salud y pequeña estatura su potencia intelectual le valdrá para ganarse un destacado puesto.

Muchos fueron los personajes contemporáneos que escribieron sobre él describiéndole, entre ellos se encuentra Guillermo IV, rey de Inglaterra, el cual se hizo ardiente amigo y admirador suyo, con el cual estuvo mucho tiempo intercambiando correspondencia. Lo describe como el muchacho más sencillito que hubiese visto en su vida. Su conversación y trato agradable, su entusiasmo al tratar asuntos profesionales hacían ver que se trataba de un hombre apasionado por su vocación y siempre movido bajo la bandera del honor.



Mientras duró la Guerra de la Independencia se ocupó en operaciones que agotaron su débil salud de manera que bajo prescripción de los médicos tuvo que regresar a Inglaterra, tras caer enfermo de disentería y tener que recibir cuidados en Puerto Real, aunque no tardó sino la recuperación en volver a pedir el embarque destinado al "*Albermale*" hacia el Báltico. En este tiempo de recuperación, que llega a ser parcial, ya que en Londres padece una grave recaída, y como consecuencia de la cual pierde el uso del brazo izquierdo y casi el de la pierna izquierda.

Tiempo más tarde, en 1782 vuelve a América escoltando un convoy hasta Quebec, haciendo posteriormente varios cruceros por la Bahía de Boston y Cabo Cod. Después arriba en Nueva York bajo las órdenes de Lord Hood, el cual cuando estalló la guerra de la Revolución Francesa, resolvió llevar a Nelson al Mediterráneo, donde le dio pruebas de su interés y donde Nelson cobró fama, mereciendo la confianza y estimación incondicional de todos los almirantes a cuyas órdenes sirvió sucesivamente.

En 1783 se firmó la Paz de Versalles y comenzó una etapa de tranquilidad para Nelson hasta que solicitó embarcarse a bordo del "*Boreas*" hacia las islas de Sotavento. Es en la isla Nevis, donde conoce a la sobrina del general Herbert llamada Frances Wolward, viuda y con un hijo. Se casa con ella en 1787, regresando juntos a Inglaterra.

El 1 de febrero de 1793 Francia entra en guerra con Inglaterra y Horacio Nelson vuelve a incorporarse a la flota en el "*Agamenon*" a las órdenes del Almirante Hotham y Hood. No fue tarea fácil conseguir tripulación voluntaria y envió a todos los puertos de Norfolk un teniente y cuatro midshipmen para recoger gente mediante los sistemas de los reclutadores. La popularidad de Nelson y sus amigos de Yorkshire, le ayudó en esta empresa. Nelson convirtió en seguida la tripulación de su navío en una compañía de hombres dispuestos a seguirle de buen grado y con valor en cualquier acción.

Cuando la escuadra enviada por Hood operó en el Mediterráneo y en combinación con la española se apoderó del puerto francés de Tolón, así pudo conocer a los marinos españoles y estudiar la organización de su Marina. En 1793, comisionado para Nápoles se separa de la escuadra de Hood. Allí conoce

a Lady Hamilton, Emma Hamilton (1765-1815), dama inglesa, que en ese entonces era la esposa del embajador de Inglaterra en Nápoles, y que había sido amante de otros reconocidos personajes de esta época. Se conocen cuando Lady Hamilton organiza una bienvenida para Nelson cuando acude a recoger refuerzos contra los franceses, aunque no será hasta unos años más tarde que reflejen su pasión.

Unos días después Nelson vuelve a la escuadra de Hood y se le envía a Cagliari con pliegos secretos para la escuadra inglesa que mandaba al Almirante Linzee en la capital de Cerdeña. A lo que se le instaba era a separar al besy de Túnez de la amistad de Francia, y Nelson fue el portador de la orden quedando a las órdenes de Linzee con el que marcha a la plaza africana, no logrando conseguir el objetivo de la misión. De nuevo, cumpliendo órdenes de Hood pasa desde Túnez a perseguir a la escuadra francesa, refugiada en San Florencio.

La isla de Córcega que era de Francia se subleva contra los franceses pidiendo auxilio a los ingleses y prometiendo aceptar el protectorado de Gran Bretaña. Así es como Nelson decide bloquear la isla. Desembarca en ella y los franceses evacuan la plaza marchando a Bastia, cayendo en 1794. Para poder conquistar Córcega faltaba Calvi, y contra él se dirige Hood, encargado del transporte de las tropas de Nelson. Al fin todas las plazas adheridas a Francia pasaron a manos de los ingleses. En este asedio Hood pierde el ojo derecho.

Tras este acontecimiento Nelson pasa a la flota del Almirante Hotham cuando Hood es llamado por el Gobierno de Inglaterra y se le designa como Almirante de las fuerzas navales del Mediterráneo, destinado Nelson a la escuadra de Lord Jervis, donde se encontrará cuando se decide el ataque a Tenerife. Pasa a bordo del Captain e iza su enseña de comodoro. La esperanza de capturar los galeones cargados de oro, plata y otras riquezas que las colonias americanas enviaban a España todos los años, había hecho popular en la Marina británica la guerra contra los españoles. Nelson con tres navíos y buen número de fragatas surca el mar entre Cabo San Vicente y la costa africana para interceptar al virrey de Méjico que viajaba con tres navíos repletos de tesoros, y al parecer se había refugiado en Santa Cruz de Tenerife.

Es así como el 15 de julio con los navíos *Theseus*, *Culloden*, *Zealous*, *Leander*, *Seahorse*, *Esmerald*, *Terpsichore* se da a la vela hacia Tenerife. A tres millas del lugar de desembarco elegido fuertes vientos y corrientes retardan la marcha de las fragatas, lo que levanta sospechas de los españoles y cuando la noche cae y los ingleses entran por Valle Seco, encuentran cubiertas de defensores y se ven obligados a volver a embarcar, no logrando acercarse los navíos y esperando al día 24 en el que se dan órdenes para hacer una expedición nocturna. El tiempo esa noche es tormentoso y setecientos hombres van en las lanchas, ciento ochenta en el Fox donde va el almirante y ochenta en una pequeña nave. Las baterías españolas abren fuego y una bala del cañón al que más tarde se le conocerá como "Cañón tigre" y atravesará la línea de flotación del Fox, herido Nelson de los primeros por esa bala que le romperá el codo derecho, con la consecuencia de tener que amputárselo. Tras la derrota Nelson permanece tres días más en Tenerife permitiendo el General Gutiérrez que tome víveres frescos después de intercambiar unas cartas corteses. Tras este periodo de tiempo pone rumbo a Cádiz hacia Inglaterra.



Al año siguiente, Nelson fue de nuevo responsable de la victoria sobre los franceses en la batalla del Nilo, el 1 de agosto de 1798. Como resultado, terminó la ambición de Napoleón de llevar la guerra a la India, entonces parte del Imperio británico. Las fuerzas napoleónicas en Egipto se quedaron sin apoyo y el mismo Napoleón tuvo que regresar oculto a Francia. Nelson recibió el título de barón Nelson del Nilo (lo que no le pareció suficiente, ya que *sir* John Jervis había recibido el título de conde de San Vicente por su participación en dicha batalla,

pero el gobierno británico insistió en que un oficial, no comandante en jefe, no podía recibir un título nobiliario superior al de barón).

Más tarde rescató a la familia real napolitana de una invasión francesa en diciembre. Por entonces se enamoró de Emma Hamilton, la joven esposa de un embajador británico en Nápoles. Se convirtió en su amante y volvió a Inglaterra, donde vivió con ella abiertamente. Finalmente tuvieron una hija, Horatia.

En julio de 1799 ayudó en la reconquista de Nápoles y recibió el título de duque de Bronte por el rey napolitano. Fue llamado de vuelta a Inglaterra por sus problemas personales y la decepción que causó su conducta profesional, pero el conocimiento público de sus relaciones con lady Hamilton acabó haciendo que el Almirantazgo lo devolviese al mar para que se mantuviera alejado de ella.

El 2 de abril de 1801 participó en la primera batalla de Copenhague, que acabó anulando a la flota danesa, para romper la neutralidad que Dinamarca, Suecia y Rusia tenían en las Guerras Napoleónicas, aunque el acto no fue bien aceptado por algunos. De hecho, Nelson recibió la orden de detener la batalla por su comandante *sir* Hyde Parker. En un famoso incidente, sin embargo, aseguró que no pudo ver las banderas que comunicaban la orden, llevando intencionadamente el telescopio a su ojo ciego. En mayo se convirtió en comandante en jefe en el mar Báltico y recibió el título de vizconde Nelson del Nilo por la Corona británica.

Mientras tanto, Napoleón reunía fuerzas para invadir Inglaterra y Nelson fue colocado al mando de la defensa del canal de la Mancha para prevenir la invasión de las tropas francesas. En agosto de 1801, por órdenes del almirantazgo, fuerzas de Nelson atacaron el puerto francés de Boulogne-sur-Mer para destruir una gran agrupación de pequeñas embarcaciones que supuestamente se estarían reuniendo para una invasión, sin embargo, el ataque fue repelido, sufriendo Nelson considerables pérdidas. El 22 de octubre, se firmó un armisticio entre británicos y franceses, el Tratado de Amiens (1802), y Nelson, con una salud precaria, se retiró a Inglaterra, donde se alojó con *sir* William y *lady* Hamilton.

La «paz de Amiens» no duró mucho y Nelson fue nombrado comandante en jefe del Mediterráneo. Le fue asignado el buque HMS *Victory* comandado hasta entonces por el capitán Sutton. Tomó el mando el 30 de mayo de 1803, frente a las costas de Tolón, intercambiando el mando del *Victory* con el del *Amphion*, tras lo que no volvió a poner pie en tierra firme por más de dos años, hasta que su salud le forzó retirarse a Merton, Inglaterra. Tras solo dos meses, el 13 de septiembre de 1805, fue llamado a luchar contra las flotas francesas y española, que se habían aliado y tomado refugio en el puerto de Cádiz.

El 21 de octubre de 1805, Nelson luchó en la que sería su última batalla, la batalla de Trafalgar. Napoleón Bonaparte había reunido fuerzas una vez más para invadir las islas británicas. El día 19 de octubre, las flotas francesas y española dejaron Cádiz, y Nelson, con 27 naves, se enfrentó a las 33 naves aliadas.

Poco antes de comenzar la batalla, Nelson envió uno de sus últimos mensajes codificados a la flota. Concretamente, el penúltimo mensaje enviado antes de entablar combate fue el de «*England expects that every man will do his duty*» (Inglaterra espera que todo hombre cumplirá con su deber). Dada la trascendencia de la batalla, y el hecho de la muerte de Nelson, la frase quedó inmortalizada dentro del acervo popular británico, habiendo sido citada, parafraseada y referenciada en numerosas ocasiones hasta el día de hoy.

Nelson colocó sus barcos en varias líneas, para que a cada lado de un buque francés pasaran dos ingleses. Esa fue una de las causas de la victoria inglesa. Tras inutilizar al buque francés *Bucentaure*, el *Victory* se enfrentó al *Redoutable*. El *Redoutable* atacó al *Victory* y Nelson resultó mortalmente herido. Una bala de mosquete, disparada por un tirador, un marino a las órdenes del capitán del *Redoutable*, Jean Jacques Etienne Lucas, desde las cofas del barco, alcanzó al almirante, entrando por su brazo izquierdo, atravesando un pulmón y alojándose finalmente en una vértebra. Nelson cayó en la cubierta sobre la que previamente se había esparcido arena para que estuviera menos resbaladiza. «Finalmente han acabado conmigo», dijo el almirante al capitán del *Victory*, Hardy, cuando lo llevaron a la cabina. «Me han atravesado la columna vertebral». Para evitar que la tripulación se desmoralizara, se cubrió con un pañuelo la cara de Nelson cuando fue llevado bajo cubierta. Una vez allí, se le acostó y el cirujano

rápidamente dictaminó que el almirante tenía razón y que no se podía hacer nada por su vida.

La batalla continuó durante tres horas más. El moribundo Nelson fue informado de que 14 barcos enemigos habían arriado bandera y que, en cambio, no se había perdido un solo navío británico. Murió sabiendo que había logrado su mayor victoria, en una de las batallas navales más importantes de la historia. Sus últimas palabras fueron: «Gracias a Dios, he cumplido con mi deber». y a continuación «Beber, beber. Abanico, abanico. Frotar, frotar». Perdió la conciencia y fue declarado muerto a las 16:30 horas. El *Victory* fue entonces remolcado a Gibraltar, con el cuerpo de Nelson a bordo, conservado en un barril de coñac. Su cuerpo fue enviado a Londres y enterrado en la catedral de San Pablo. Sus funerales fueron multitudinarios, miles de personas acudieron a rendirle homenaje.

Aspectos formales de la obra

Obra

Nelson, por Hector Bravetta. Edición ilustrada con láminas

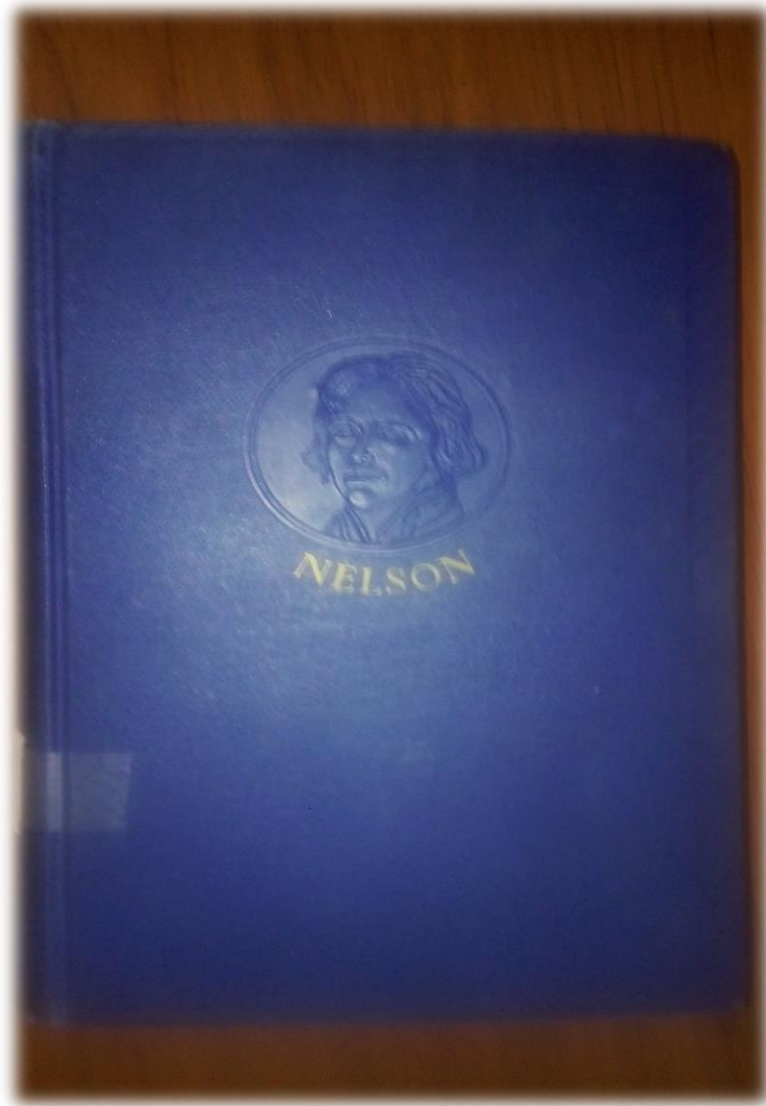
Traducción de Juan G. de Luaces.

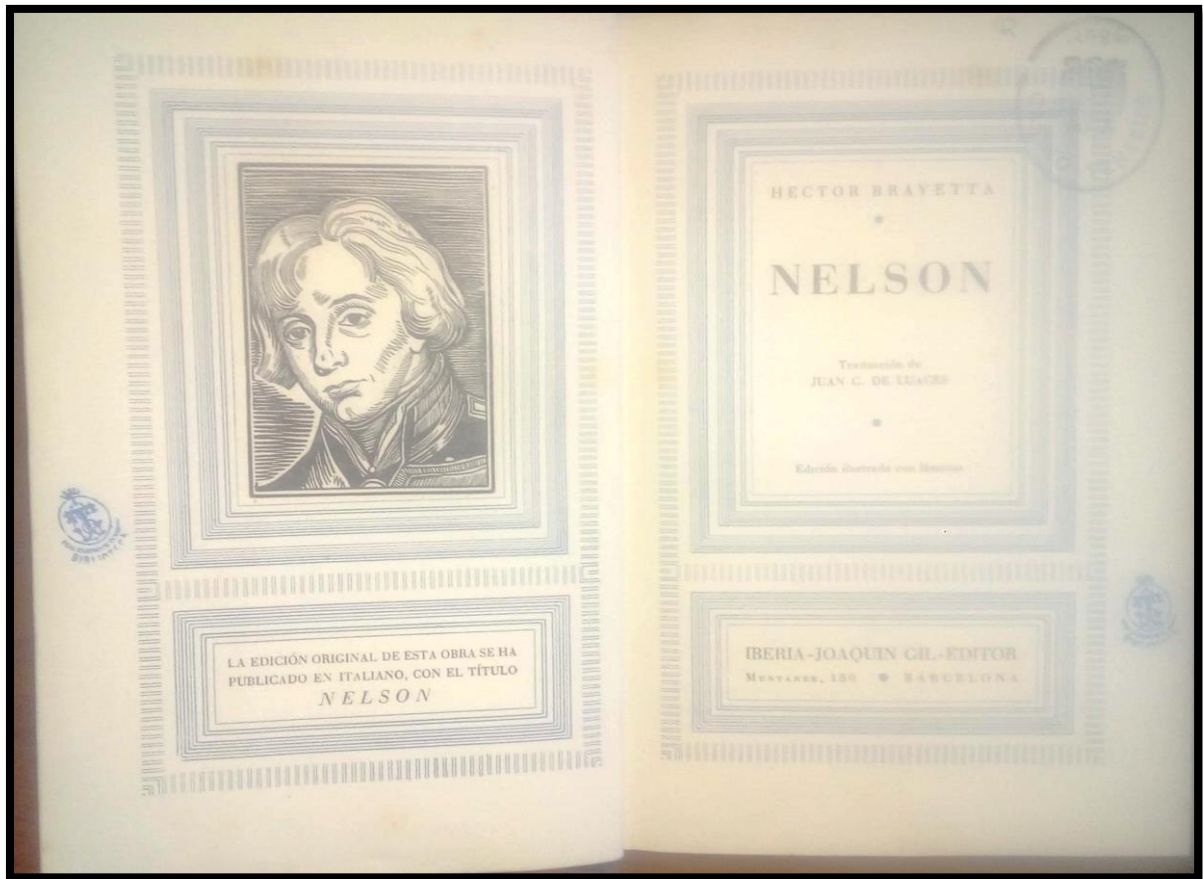
Es la primera Edición de Joaquin Gil Editores, marzo 1943. Barcelona.

Es de tapa dura, encuadernado en tela, con sobrecubiertas.

Mide: 15 x 22 cm y 488 páginas.

La edición original de esta obra se ha publicado en italiano, con el título "Nelson".





Rastreo

Realizada la correspondiente búsqueda de este documento bibliográfico en las bibliotecas más significativas se ha detectado que esta publicación se encuentra en:

-BICA

-BNE

-REBIUN: Biblioteca de Catalunya, Bibliotecas de la AECID, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Oviedo, Universidad de Valladolid, Universidad de Zaragoza, Universidad de Santiago de Compostela y Universitat de Les Illes Balears.